

## DESEQUILIBRIO EXTERNO ESTRUCTURAL

Ricardo TORRES GAITÁN\*

El desequilibrio del sector externo de México manifestado y cuantificado a través de la balanza de pagos en cuenta corriente se inició en forma leve después de la segunda guerra mundial y en los años sucesivos ha venido creciendo hasta llegar a sumas espectaculares. Según cifras preliminares del Banco de México, en 1975 el desequilibrio de la cuenta corriente ascendió a 3 643 millones de dólares, equivalentes a 45 500 millones de pesos. A medida que el crecimiento económico ha demandado mayores importaciones de toda clase, en especial medios de producción (insumos y equipos para la producción), el desequilibrio ha sido mayor también. En consecuencia, principal relevancia ha tenido, en la determinación del desequilibrio de la balanza en cuenta corriente, la balanza comercial a causa de que las importaciones han crecido en proporción mucho mayor que las exportaciones, cuyos continuos déficit se han liquidado en parte con los decrecientes ingresos netos obtenidos en la balanza de servicios y el resto con préstamos internacionales y la corriente de inversiones extranjeras directas.

El déficit de la balanza en cuenta corriente se ha debido, en parte, a que el gobierno ha fijado como meta lograr una tasa de crecimiento del producto nacional al doble de la tasa de crecimiento de la población, que en promedio ha sido de 3.5% durante los últimos

\* Investigador del IIEC y maestro de la Escuela Nacional de Economía, UNAM.

años. En consecuencia, la tasa de crecimiento del producto ha tenido que fluctuar alrededor del 7%, la cual ha requerido un volumen de inversión superior a las posibilidades reales y potenciales del excedente económico nacional para financiarlo.

Sin embargo, debe aclararse lo siguiente: la posibilidad de que el excedente económico real de la economía mexicana fuera suficiente para financiar el crecimiento económico a la tasa del 7% con recursos nacionales, o a una cifra próxima, no ha sido así a causa de que: a) las relaciones de producción internas determinan una exagerada concentración del ingreso que en buena proporción se destinan al derroche y al gasto suntuario de importaciones y b) a que el excedente económico generado en la economía nacional sufre mermas importantes por dos conductos: 1) la relación de intercambio desigual con el exterior que al sernos desfavorable, reduce los ingresos percibidos por las exportaciones, y 2) los crecientes pagos a los factores de producción propiedad de extranjeros reducen aún más dicho excedente. Dichos pagos que en 1950 eran de 32.4 millones de dólares, 24 años después ascienden a 540 millones de dólares. Además, porque los recursos económicos no se han utilizado al máximo de eficiencia o a un nivel cercano al mismo, ocasionando que el *excedente económico real* haya sido menor.

Pero al lado de estos aspectos que reducen el excedente económico nacional, debemos tomar en cuenta también que parte del excedente retenido no ha sido racionalmente empleado, ya que no todo se ha invertido en actividades productivas, por haberse destinado parte del mismo a inversiones en los centros urbanos (particularmente en mansiones suntuarias, en casas de campo y en artículos de lujo) y quizá alguna porción se envió al exterior.

Tenemos así que el excedente económico generado sufre mermas de consideración antes de llegar a la porción efectivamente invertida en actividades que crean ocupación permanente y a la vez generan oferta de bienes y servicios que la comunidad nacional demanda. Esta porción final invertida en actividades productivas, la llamaremos *excedente económico productivamente aprovechado*. Al ser insuficiente este excedente para financiar la tasa de desarrollo anual mencionada, plantea la doble necesidad de conseguir préstamos internacionales (inversión indirecta) y de aceptar inversión extranjera privada (inversión directa).

En consecuencia, el déficit exterior creciente está ocasionado, no necesariamente en que el país no produzca suficiente excedente para cubrir la tasa de crecimiento de la economía al 7% anual, sino debido

a la serie de sustracciones mencionadas, tanto internas como externas, que impiden un financiamiento mayor del crecimiento económico nacional con recursos propios. Dicho de otra manera, toda economía tiene la posibilidad de generar un excedente mayor al que normalmente arroja si los recursos se utilizaran racionalmente, a la vez que sólo se gastara en consumo esencial. A esta posibilidad Paul A. Baran la llamó *excedente económico potencial* para diferenciarlo del excedente económico real o el efectivamente acumulado, que es inferior al potencial.

“Excedente económico potencial es la diferencia entre la producción que podría obtenerse en un ambiente técnico y natural dado con la ayuda de los recursos productivos utilizables, y lo que pudiera considerarse como consumo esencial”.<sup>1</sup>

A juicio del mismo Baran, esto significa que se eliminaría el consumo excesivo de la sociedad que predomina en los grupos de altos ingresos, que no habría pérdidas por la existencia de trabajadores improductivos, ni se sufrirían pérdidas de productos a causa de la organización dispendiosa e irracional del aparato productivo existente y, finalmente, el desempleo que se debe a la anarquía de la producción no afectaría al producto ni al concepto de excedente económico potencial. En concreto, del lado del consumo no habría derroche del producto y del lado del producto no habría pérdidas de éste por ninguno de los cuatro aspectos señalados por Baran.

Explicable resulta que en las *economías dependientes del exterior*, el excedente económico potencial no puede alcanzarse ni el excedente económico real puede retenerse debido a la tributación que se hace al exterior, tanto porque el gasto resulta mayor que el producto, como porque los factores productivos son utilizados precisamente y con cierto grado de ineficacia. Más bien cabe afirmar, que los países desarrollados aun cuando no logren realizar el excedente económico potencial, se compensan en la medida que perciban excedente económico del exterior que incrementa su excedente económico real.

El cuadro siguiente muestra las cifras acerca de las cantidades más importantes relacionadas con el crecimiento del déficit actual del sector externo de la economía mexicana en su evolución durante los últimos 25 años.

<sup>1</sup> Paul A. Baran. *La economía política del crecimiento*. Fondo de Cultura Económica, p. 40.

(Cifras en millones de dólares de Estados Unidos de América)<sup>1</sup>

	1950	1970	1974	1975 <sup>2</sup>
Exportaciones de mercancías	485	1 373	2 850	2 858.6
Importaciones de mercancías (—)	597.2	2 460.8	6 056.7	6 580.2
Déficit de la Balanza de Comercio	—112.2	—1 087.8	—3 206.7	—3 721.6
Balanza de servicios (excepto pagos a los factores)	212.1	667.7	1 187.6	
Ingresos por servicios	309.4	1 641.6	2 754.5	3 444.7
Egresos por servicios	97.3	973.9	1 566.9	3 366.5
Brecha de comercio (x-M)	99.9	— 420.1	—2 019.1	—3 721.6
Pagos a facts. (neto)	— 32.4	— 488.7	— 539.9	
Balanza en cuenta corriente	67.5	— 908.8	—1 559.0	—3 643.4
Capitales a largo plazo (neto)	52.0	460.0	2 730.8	3 890.5

<sup>1</sup> Banco de México, cifras preliminares. Tomadas de “La economía mexicana y el mercado mundial en la década de los setentas”. Pablo Ruiz Nápoles. Tesis profesional, México 1976.

<sup>2</sup> Las cifras correspondientes a 1950, 1970 y 1974 fueron tomadas de Comercio Exterior. Editada por el Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A. Artículo de Jorge Eduardo Navarrete “Desequilibrio y dependencia: El comercio exterior de México”, p. 1345. Los datos de 1975 corresponden a cifras preliminares del Banco de México.

Los derechos especiales de giro, las variaciones de la reserva monetaria y la cuenta de errores y omisiones, equilibran finalmente las cuentas de la balanza de pagos. Sin embargo, lo fundamental es observar las cifras de la balanza de comercio para apreciar que: a) buena parte del déficit de la cuenta corriente se debe al déficit comercial, o sea a que las importaciones han registrado crecimientos más importantes que las exportaciones, b) los ingresos por venta de servicios al exterior son cada día menos compensadores de la balanza comercial y por ello el déficit de la cuenta corriente se ha tornado con celeridad creciente, c) en consecuencia, la diferencia registrada ha tenido que ser cubierta con capital extranjero, hechos que han conducido a estas consecuencias: incremento de la deuda del sector público que actualmente asciende a 18 000 millones de dólares

e incremento también de la inversión extranjera directa que en 1975 se estima que asciende a unos 5 000 millones de dólares. Por consiguiente el pago por intereses de la deuda exterior y las utilidades de la inversión directa han tenido que crecer.

Finalmente se desprende que al no poder aprovechar al máximo en forma productiva el excedente económico nacional, se plantea esta alternativa: procurar el equilibrio del sector externo de nuestro país sería al precio de reducir la tasa de crecimiento del producto con todas las consecuencias, particularmente sobre el nivel del empleo, o sostener la tasa de crecimiento a cambio de continuar acrecentando el endeudamiento externo del sector público federal y atrayendo la inversión directa al precio de profundizar más la ya exagerada dependencia externa, renunciando al logro de un crecimiento económico relativamente menos dependiente.

En concreto: equilibrio del sector externo con más dependencia externa o menor dependencia con mayor desequilibrio externo y disminución de la tasa de crecimiento.

actualmente miembro del Congreso venezolano.